NI TOTALITARISMO BOLCHEVIQUE NI IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

la protesta
publicación anarquista

Nº 8030 — LIX — Buenos Aires — 2da. Quincena de Mayo de 1957 — PRECIO $ 1.—

Ante la invitación formulada por el gobierno argentino, a los de Brasil y Uruguay, a una reunión para la defensa del Atlántico Sur, expresaba LA PROTESTA en su número de Setiembre de 1956:

"La guerra fría, es decir, las formas no bélicas y semibélicas de la disputa por la hegemonía mundial, que sostienen los bloques encabezados por los E.E. U.U. y la U.R.S.S., se caracteriza por el permanente juego de alianzas y pactos, en que los países menores juegan el papel de segundones para mayor lucimiento de la "prima donna". En esa contienda, los gobiernos americanos, en nombre de una declamada solidaridad continental, entran en la estrategia yanqui, como elementos incondicionales del bloque occidental, presunto defensor de la libertad y la democracia."

La Conferencia militar del Atlántico Sur ha comenzado. Para mayor escarnio, se hallan presentes en ella los representantes de una de las más sanguinarias dictaduras que soporta el continente, ya que la invitación se ha ampliado al gobierno del ex títere peronista General Stroessner.

Nada difícil es imaginar la secuela inmediata de nuestra participación en los dispositivos militares del "mundo libre": reequipamiento militar, construcción de bases navales o aéreas adecuadas a las necesidades y planes estratégicos yanquis, realización de maniobras combinadas con fuerzas de los demás países, etc. Todo ello implicará como primera providencia, el gasto de las divisas que no tenemos, de las que el país debe ahorrar "sobre el hambre y le sed de los argentinos."

Pero si grave es lo inmediato, ¿qué no diremos de la perspectiva de vernos convertidos en actores de segundo plano, pero actores al fin, en una posible futura contienda, con la aterradora sombra de los bombardeos atómicos?

El pueblo argentino, al igual que los otros pueblos del mundo, repele la idea de integrar bloques militares, no quiere ser carne de bombas, ni quiere ser arrastrado al juego demencial de eso que se llama política internacional.

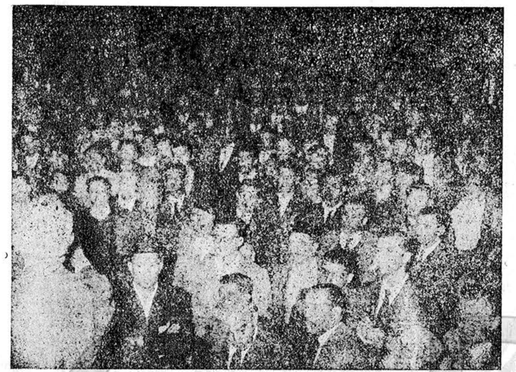
El gobierno ha obrado, una vez más, de espaldas al pueblo, comprometiendo al país en una riesgosa y onerosa aventura. No se extrañe entonces de que haya quienes capitalicen la amargura popular frente a tal hecho, en su propio beneficio político.

El comunismo argentino, en primer lugar, hace con este pretexto, un nuevo intento de tomar una bandera popular, la de la resistencia contra todo compromiso bélico, y utilizada en beneficio de la miserable política rusa. La misma que no titubeó en aliarse con Hitler, ni en masacrar al pueblo húngaro. La misma que sume al pueblo ruso y a sus satélites del Pacto de Varsovia, en la más degradante condición de esclavos.

Sepa el pueblo argentino poner a cada cual en su sitio. Rechace todo compromiso tomado en su nombre con el imperialismo yanqui, y rechace tembién toda alianza con las fuerzas que aquí representan lacayunamente al totalitarismo bolchevique.

1º. DE MAYO LIBERTARIO

EL ACTO DE LA F.O.R.A.



Las viejas y siempre nuevas banderas revolucionarias y emancipadoras del 1º de Mayo fueron levantadas este año por la F. O. R. A. en la Plaza Constitución. Una buena cantidad de público rodeó la tribuna levantada en la apacible tarde, y siguió con tención la palabra de los oradores. Se confundían en él los viejos militantes con la joven generación y con hombres y mujeres, obreros y estudiantes, que después del acto asaltaron a los oradores con preguntas y sugestiones. Hombres que ignoraron hasta hoy lo que es la F. O. R. A., la anarquía y aún el verdadero origen y significado del 1º de Mayo.

Abrió el acto, organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense, Jorge Cochopolus, quien, después de hacer una sintética referencia al martirologio de los siete anarquistas de Chicago, leyó sus proféticas palabras, que son un saludo al mundo nuevo que hemos de forjar en su recuerdo y homenaje.

Jorge Periés, en un vibrante discurso, hizo ligeras referencias a la actual situación política, haciendo hincapié en la llamativa unanimidad con que todos los partidos, incluso los viejos y más encarnizados enemigos de la clase trabajadora, aprovechaban esta fecha nuestra, para desplegar sus mentirosas y demagógicas banderas de justicia social regalada desde arriba. "Quiero —dijo —afirmarme hoy en mi posición anarquista, y quiero que ustedes se afirmen en ella para luchar, desde hoy por siempre, por la verdadera justicia social, la que nace de la libertad conquistada desde abajo, por los hombres y mujeres que trabajan y mueren por ella".

El tercer orador, Gregorio Naro, comenzó expresando lo que significaba el acto de la F. O. R. A., como reencuentro de lo auténtico que tiene el 1º de Mayo, día de protesta viril y de afirmación de esperanzas en el que no caben bufonadas ni politiquería.

Con referencia a los problemas fundamentales que hoy agitan a la clase obrera, afirmó que no es posible tolerar que la recuperación económica del país pretenda hacerse sobre el hambre y el sufrimiento de los productores de la riqueza. Que ese desembozado intento, por parte de los capitalistas y el Estado, es el factor principal en el descontento y la intranquilidad sociales, que por ello se justifican plenamente y que esa política trae la inevitable secuela de represión de los movimientos obreros.

Se refirió más adelante al derecho de huelga, "que no puede ser legislado, porque surge de la propia entraña del hombre, que se niega a trabajar en condiciones indignas, o por un salario miserable". Legislarlo, codificarlo, reglamentarlo, implica necesariamente limitarlo, y limitar ese derecho en el hombre es cercenar parte de su propia personalidad y utilizar un típico método de los estados totalitarios. Por ello es que la F. O. R. A. entiende que "asegurar la vigencia total y sin cortapisas del derecho de huelga, es condición primera y fundamental sobre la cual descansa el porvenir de la clase obrera y de la libertad en general".

Con referencia a la libertad de agremiación, demostró que en los hechos es un mito, ya que el Estado, compulsivamente, ha resuelto mantener la cotización obligatoria a los gremios de la C. G. T., con lo cual, al par que se impide la formación y desarrollo de núcleos sindicales paralelos, se sostiene desde arriba una central mastodóntica con pies de barro, en la que los millones de cotizantes no mantienen con el movimiento gremial, otra vinculación que la cotización descontada obligatoriamente por el patrón. Asimismo, la pretensión cada vez más acentuada de los partidos políticos de intervenir en la vida sindical, dictando normas a la clase obrera, es otra lacra que es necesario extirpar de raíz. "La F. O. R. A. —dijo— postula que las organizaciones de trabajadores deben ser algo más que simples arrebañamientos, para la obtención de mejoras económicas por los modelos que sean, mejoras que se ganan hoy y se pierden mañana, dentro de la sociedad capitalista, sino herramientas en la lucha cotidiana por la superación de las condiciones de vida y de trabajo, que deben tender a la socialización de la economía, y a la

creación de una sociedad anárquica, libre e igualitaria. Ese es el contenido principista e ideal de la F.O.R.A.".

●

Invitado por el F. O. Local Bonaerense, hizo uso de la palabra a continuación Luis Bravo, obrero naval, que aclaró ante todo que hablaba a título personal, ya que no tenía mandato alguno de su organización, la F. O. en Construcciones Navales.

Hizo notar el orador que entre las muchas expresiones de solidaridad que habían recibido los navales en su larga lucha, debía destacarse la de los pequeños en número pero grandes por su contenido y normas solidarias, gremios de la F. O. R. A.

No quiso insistir en el grave problema que tienen planteado los obreros de su gremio frente a la cerrilidad de los patrones privados y el Estado, aunque hizo notar que ese mismo día se había cometido con ellos un nuevo atropello, un crimen moral que por su bajeza califica a sus autores, al impedirles a último momento realizar el acto del 1º de Mayo, en el lugar programado, para obligarlos a hacerlo en una placita perdida, sin tiempo siquiera de comunicar ese cambio.

Dentro del cuadro general de represión antiobrera que se desarrolla, hizo destacar particularmente, el uso y abuso de la movilización militar de huelguistas, "grave ofensa —dijo—, que los trabajadores conscientes no pueden ni deben callar. Vergüenza para quienes no se sienten capaces de levantar el puño y abofetear a los que la infieren; vergüenza para quienes la ordenaron; vergüenza, si es que la tienen, para quienes la ejecutaron".

Recordó Bravo, a continuación,

(Continúa en pág. 3, col. 5)

El proyectado pacto de Defensa del Atlántico Sur sigue su marcha. Ignorando los deseos de la mayoría del pueblo, el gobierno continúa firme en su determinación de empaquetarnos en un mismo bulto con los defensores de la democracia occidental". El rumor que vibra en la calle asegura que habrá cesión de bases en beneficio de los yankees. No recitaremos las letanías de la soberanía nacional. Ese menester se lo dejamos, y sin cargo, a los políticos, frenéticamente nacionalistas en el llano y mansamente complacientes en las alturas. Levantamos nuestra voz contra lo que significa la incorporación concreta del país a la guerra fría, que en cualquier momento puede entrar en ebullición. Protestamos contra el intento de embretar a los pueblos en el matadero de una contienda futura.

●

Claro que tampoco olvidamos que junto con el regalo de las bases militares, habrá quienes

desde el norte clavan la uña en todas las estructuras del país. Y como América Latina es un dolorido ejemplo de las consecuencias de tales aradones, repudiamos este sucio entrevero de uniformes militares y levitas diplomáticas, disfraces ya muy viejos de los primeros actores de la explotación capitalista.

●

La Intersindical ha entrado en tirabuzón. El acto del 1º de mayo en Plaza Once fué prueba evidente de que el motos montado con piezas de muy distinta calidad no aguanta el duro recorrido. Ya empezaron a sacarse los ojos entre ellos los comunistas, los peronistas, los frondizistas, los fascistas, etc., etc., etc. Hubo en el mitin de 10 a 15.000 personas. El día anterior se calculaba una concurrencia de 200.000. La clientela falló, y los socios se agarraron a mordiscones adjudicando culpas. Lo que ocurre es que la clase trabajadora ya olió el gaise y comprendió que no es de liebre, justamente.

●

El Intendente Bergalli está desasosegado. Ya los diarios no hablan de él. ¡Oh los buenos y viejos tiempos de la huelga municipal.

●

Los partidarios de la libre empresa y los enemigos de la libre empresa disputan acaloradamente sobre el mismo tema desde hace ya mucho tiempo. En cambio, el pueblo viaja como ovejas en los trenes del Estado, no paga precios de oro por los productos "liberados", sufre, en pocas palabras, el efecto devastador para sus intereses de los dos sistemas. ¿No habrá llegado el momento de taparle la boca a los disputadores? ¿No será ya hora de buscar otros caminos más acordes con las propias necesidades?

●

Lo escuchamos en una cancha de fútbol: Aramburu dijo que van a subir los transportes. Yo los pagaría el boleto al polo norte con aumento y todo... Nosotros también; a ellos y a todos los otros que siempre terminan en lo mismo: jorobándonos.

"Resistencia popular", el pasquín del viejo conductor de "Crítica", viene ahora con impresión bieolor: negro y verde. Se han equivocado. Tendrían que haber elegido el amarillo. Es el color que les corresponde.

Primera Conferencia Anarquista Americana

Convocada por la Comisión Continental de Relaciones Anarquistas (C.C.R.A.), se reunió en Montevideo, entre el 14 y el 21 de abril, la Conferencia Anarquista Americana, con la concurrencia de delegados en representación de las siguientes organizaciones: Agrupación Libertaria, de Cuba; Federación Anarquista Internacional, de Chile; Centro de Estudios Sociales, de San Pablo; Agrupaciones Anarquistas de Río de Janeiro y Porto Alegre, de Brasil; Federación Anarquista Uruguaya; Federación Libertaria Argentina; Relaciones Internacionales Anarquistas (R. I. A.); Comisional Regional Argentina, vinculadora esta última de distintas agrupaciones de este país; LA PROTESTA, La Obra, Agrupación Israelita, Emancipación, agrupaciones de La Plata, San Fernando, Córdoba y compañeros a título individual.

El temario definitivo aprobado por la Conferencia fué:

I. — Estudio de la realidad americana. — Informes de cada país y consideración de los mismos.
II. — Pronunciamiento sobre los problemas de América.
III. — Pronunciamiento sobre los problemas mundiales.
IV. — Relaciones y coordinación del movimiento anarquista:
  a) En el plano americano;
    1) Informes de los movimientos de cada país.
    2) Comisión Continental de Relaciones Anarquista (C.C.R.A.). — Integración, facultades, tareas, etc.).
    3) Formas concretas de colaboración entre los movimientos del continente.
  b) En el plano mundial:
    1) Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas (C. R. I. A.).
    2) Formas concretas de colaboración entre los movimientos de los distintos países.
    3) Congreso Mundial Anarquista.
    4) Biblioteca y Archivo Internacional Anarquista (B. A. I. A.).
V. — Realizaciones Anarquistas.
VI. — Declaraciones de la Conferencia Anarquista Americana.

La amplitud de los temas, su importancia y la profundidad y seriedad con que fueron tratados, nos obligan a postergar la información circunstanciada sobre los mismos, hasta disponer de las actas definitivas, para, en esta oportunidad, destacar solamente las declaraciones aprobadas unánimemente por la Conferencia en el último punto de su temario:

★ De apoyo solidario a la huelga mantenida desde hace ocho meses contra el estado-patrón, por la Federación de Obreros en Construcciones Navales de la Argentina.
★ De solidaridad con los obreros y estudiantes muertos, encarcelados o perseguidos, en las recientes luchas sostenidas en Chile y Cuba (1), contra los regímenes dictatoriales de Ibáñez y Batista.
★ De denuncia de la cómplice maniobra belicista de algunos gobiernos sudamericanos, en apoyo del bloque imperialista yanqui, al constituir la N. A. T. O. del Sur.
★ De repudio a la Ley de Residencia Nº 4144 (Argentina), y a toda ley de represión del pensamiento.
★ De mensaje solidario a los presos y perseguidos sociales de todo el mundo, y a los resistentes del movimiento español.

En síntesis, y de acuerdo con la opinión de los compañeros delegados de R. I. A. a la Conferencia, se puede afirmar "que esta Primera Conferencia Anarquista Americana, puede constituir la feliz iniciación de una nueva etapa de armoniosa cooperación en la elucidación de los graves problemas de América y del mundo, a condición de no sacrificar la variedad de tonos que, sin desmedro de su esencialidad, distingue al anarquismo, como movimiento social antidogmático".

(1) Durante el transcurso de la conferencia, no habían comenzado los posteriores hechos de Colombia.

Cuba Libre y Rebelde

Como en los años de la dictadura de Machado, la sangre de Cuba se vierte generosa. La libertad la pide.

La historia de las luchas de Cuba es trágica. Escritores y poetas fueron sus mártires, oscuros proletarios dieron conciencia revolucionaria a la innata rebeldía de su pueblo.

De las antiguas colonias españolas fué la última en emanciparse, para pasar al dominio de los EE. UU. Recién en 1909 se retiran las tropas de este país, volviendo a entrar en la isla en 1920. Dejan al irse, la dictadura de Machado.

El último episodio del drama comienza el 10 de marzo de 1952 en que Fulgencio Batista se apodera, por la fuerza esta vez, del poder, tras un golpe militar.

Los capitalistas norteamericanos lo reciben con alborozo. En un telegrama publicado por el "New York Times" del 2 de abril se dice: "Un alivio temporal de las arbitrarias y excesivas reclamaciones de los obreros, que venían conteniendo las inversiones de capital norteamericano en Cuba, es esperado por los hombres de negocios estadounidenses, como consecuencia del golpe de estado que dió el Gral. Batista..."

Hoy, la isla arde por todas partes. Bombas, conspiraciones, de embarcos de rebeldes, ataques suicidas, ráfagas de ametralladoras y carros blindados por las calles de La Habana, son el "orden" que impuso la dictadura y que saludó la gente de "orden" como una necesidad para el país.

Todos los hombres libres del mundo miran con emocionada atención la lucha de los cubanos. Lo mejor de nosotros está con ellos. Nuestra esperanza es común, para Cuba, para nosotros, para la tierra entera.

SALUD! COLOMBIANOS

Con la idea de destacar el renacer de la lucha por la libertad en Colombia, habíamos comenzado a escribir este artículo, cuando nos llegó la noticia de la caída de Rojas Pinilla.

Hermoso despertar del pueblo de Colombia. Después de las sangrientas luchas con que se gestó la dictadura que tomó el poder, por el golpe militar de 1953, sucedió un largo período de anonadamiento en que un déspota de cuartel cometió toda clase de crímenes y se permitió publicar las más desenfadadas justificaciones a su autoridad.

En pocos días, frente a su reelección por una Asamblea nombrada por él mismo, se agitó la opinión pública y los estudiantes, también aquí, fueron a la huelga y llamaron al paro general en todo el país. Fueron movilizados e incorporados al Ejército. La agitación creció. Manifestaciones, tiroteos y muertos. El dictador cayó. Tuvo la suerte de no morir como Somoza. Corrió el destino de los otros, de los que escapan.

Aunque recién ahora comienza la verdadera lucha, ya que permanecen enquistados en el poder el clero y los militares, no podremos dejar de manifestar la esperanza que nos embarga, solidarios como somos de todos los pueblos.

Que sea el fin de un tirano el comienzo de un desarrollo libertario para el pueblo. ¡Salud! obreros, estudiantes, campesinos de Colombia.

NICOLAS REPETTO
Y LA AMBICION DE PODER

En la serie de discursos políticos que se están escuchando en los últimos tiempos por radio, destinada casi exclusivamente a atacar al candidtato intransigente y que, por la insistencia y la mala calidad de casi todas las personas y argumentos que entran en ella, resulta más bien una hermosa propaganda para el aludido, habló también el doctor Nicolás Repetto sobre "La ambición del poder". Distinguió en este sentido la "sana ambición" política de la que no lo es, dando como ejemplos de la primera a figuras como Sarmiento, Roca (!) y Lisandro de la Torre, y todo el resto de su exposición fué dedicada a exaltar el valor de los políticos que ven en el poder un medio y no un fin, y en repudiar a los que, como el galopante candidato, parecen hacer lo contrario.

La madurez y la vocación social de Repetto nos hacían esperar una consideración más profunda y realista del tema. Pudo haber aprovechado la ocasión para dar una lección política a sus miles de oyentes exponiendo el problema objetivo de la naturaleza del poder, en lugar de internarse en las oscuridades de las motivaciones subjetivas. Por su experiencia personal sabe que Sarmiento o Lisandro de la Torre son excepciones y lo contrario es la regla en la vida política del país; no porque ha habido más gente malintencionada que bienintencionada, sino porque la política por su propia naturaleza más bien que por su calidad moral, ha arrebatado al pueblo el derecho a determinar el curso de la evolución social. Ha callado el hecho de que, más allá de las intenciones personales de los políticos, el pueblo debe contar con garantías efectivas y objetivas que lo pongan a cubierto de los ambiciosos, garantías que por cierto no consisten en cláusulas constitucionales, sino en el ejercicio directo y concreto de los derechos que los políticos todos, —los de buenas y los de malas intenciones— piden se deleguen en ellos.

El voto es un cheque en blanco por el que los individuos ponen la riqueza de sus libertades a disposición de los políticos. Es verdad que si se supone que ese cheque en blanco debe darse indefectiblemente, la única esperanza que queda es la personal bondad o maldad del político. Pero un hombre de la experiencia de Repetto tiene que saber que la vida social no puede quedar expuesta a tales azares y que por haber ocurrido así, la política es como es en nuestro país. Debe reconocer que si el gobernante pertenece a los de la clase de "malsana" ambición, no hay constitución ni oposición que lo detenga. Entonces debió aprovechar la oportunidad para aconsejar al pueblo, no que vote por los "buenos" políticos —cosa que por otra parte no justificaba hablar por radio—, sino que haga el esfuerzo de reasumir sus derechos y los ejerza por sí. La experiencia social de Repetto debe haberle servido para comprender que los individuos y las organizaciones populares no tienen necesidad de firmar ese cheque en blanco a los aspirantes al poder, porque pueden realizar directamente todas las funciones sociales, y tienen en la acción solidaria y directa la fuerza suficiente para superar los obstáculos que ofrece la reacción. Su madurez y experiencia de la vida deben haberle mostrado a Repetto que todos los hombres son buenos en cierto modo, pero ninguno lo es tan absoluto como para seguir siéndolo cuando se le pone un látigo en la mano y se le rodea de seres indefensos, máxime cuando se reconoce, como lo hizo en su discurso, que todos somos ambiciosos y la diferencia está en lo sano o malsano de la ambición. ¿Para qué correr el riesgo de que el poder caiga en manos de los de ambición malsana, y para qué tentar a los de sana ambición, si de cualquier modo es innecesario? De buenas intenciones está empedrado el camino de la política, como el del infierno, y un viejo luchador debe saberlo. Pero reconozcamos que también puede olvidarlo. Sobre todo, cuando el viejo luchador debe hablar en función de dirigente de un partido político, en las proximidades de un acto electoral.

EL "ANA ANA"
Una Vergüenza de la Medicina

Ya los lectores de LA PROTESTA están enterados del verdadero asalto a los bolsillos del pueblo, que un número muy elevado de profesionales del arte de curar, consciente o inconscientemente, llevan a cabo día tras día con la práctica del ana ana, o participación de honorarios, como se llama al manïobreo mediante el cual un médico se queda con la mitad de los honorarios que un paciente enviado por él pagó a otros técnicos encargados de colaborar como auxiliares diagnósticos o terapéuticos.

El tema, de importancia muy grande tanto desde el punto de vista ético, como desde el de la economía popular, merece sin embargo algo más que la referencia incidental de un artículo breve. Es por eso que desde este número, y en trabajos sucesivos, iremos desentrañando ante nuestros lectores el cuasi misterio de la participación de honorarios y trayendo luz a una conducta que, por antisolidaria e indigna, ensucia a todos aquellos que la practican y toleran. Comenzaremos exponiendo detalladamente el mecanismo y las características de esa verdadera institución que es el ana ana.

MECANISMOS Y RESORTES

El médico acaba de examinar a su paciente. El enfermo, sentado frente al escritorio del galeno, espera con un poco de angustia las palabras de quien, por su capacidad y competencia, está en condiciones de restablecer la salud perdida. Observa con espectación cómo la pluma del hombre del guardapolvo blanco va corriendo sobre la albura del recetario. Una inevitable tensión espiritual nutre ese momento, que aun conserva la trascendencia de los contactos mágicos del antepasado primitivo con el brujo tribal.

—Tendrá que hacerse algunos análisis... Y una radiografía... —dice el médico, postergando con esas palabras el desanudamiento definitivo de la incógnita.

El paciente piensa entonces en su mala suerte y en los pesos que le costarán esos exámenes, que el médico se apresura en señalar coom imprescindibles, y que quizá lo sean.

—¿Y dónde puede hacerlos, doctor?

La pluma galénica vuelve a volar sobre el rectángulo del recetario. La dirección de un "buen laboratorio" y la de un "buen radiólogo" se inscriben con una claridad inusitada, muy distante de la confusa grafía de las comunes indicaciones.

Así es como el enfermo sale del consultorio "derivado" ya hacia determinados técnicos auxiilares. Comienza de ese modo a funcionar la maquinaria que, como una "lechuza" tragamonedas, se encargará de disminuir más aún los escasos dineros que tintinean figurativamente en su bolsillo.

A la mañana siguiente, bien temprano y "en ayunas", el paciente llega al laboratorio indicado por su médico. Supongamos que éste haya pedido un recuento de glóbulos, una eritrosedimentación, un dosaje de glucosa en sangre y un análisis completo de orina. Cuando después de haber pasado por la pequeña tortura de las extracciones, el enfermo inquiera por el costo del trabajo, recibirá una boleta con el siguiente detalle:

Recuento globular . . .	$ 100
Dosaje de glucosa	„ 40
Eritrosedimentación . . .	„ 30
Análisis de orina	„ 40
Total:	$ 210

Seguramente parecerá un poco caro. Pero "como la salud está antes que nada", esos $ 210 pasarán en un rápido planeo desde la billetera del paciente al cajón del laboratorista.

Luego, después del lógico café con leche a que obligan las horas de ayuno, vendrá la radiografía, supongamos que de tórax. Y otros $ 120 se escurrirán por el gran agujero abierto por un médico sin conciencia en la magra bolsa de un hombre que acudió a él lleno de desprevenida confianza.

MEDIA BOLSA PARA EL ENTREGADOR

Si el cuento terminara de ese modo, no habría más que para protestas y lamentaciones por el precio altísimo de análisis y radiografías. Pero el final es otro. Cuando el mes, escenario temporal de nuestro relato, llegue a su culminación, el médico tratante recibirá la mitad de las sumas pagadas al laboratorista y el radiólogo por nuestro imaginario paciente, y de ese modo el heredero de Hipócrates, el histórico hijo de Esculapio, habrá recibido la parte del atraco que, como entregador, le corresponde. Porque él ha sido eso, un simple y vulgar entregador.

Y no se crea que la práctica del ana ana queda reservada para las relaciones del clínico con laboratoristas y radiólogos. En todas las esferas de la medicina es reina y señora que regula el ir y venir del dinero de los pacientes. Dan participación de honorarios las casas de ortopedia, los anatomopatólogos, los oftalmólogos, los especialistas de garganta, nariz y oídos, los cirujanos, las casas de óptica, etc. Claro está que no todos los médicos aceptan ser partícipes en comercio tan indigno. Existen los profesionales honrados y leales a la nobleza de su menester, incapaces de manchar la altura de su misión con tales procederes, pero desgraciadamente son los menos, y muchos de ellos, sin ser protagonistas de conductas reprobables, otorgan al callar la verdad que conocen, pero que prefieren no denunciar.

la protesta
BONOS CONTRIBUCION

Comunicamos a los compañeros poseedores de bonos contribución, para su venta, que deben rendir cuenta de los mismos antes del 25 de mayo, pues en caso contrario la Administración considerará vendidos los que no hayan sido devueltos.

Segundo Gorostiaga

En las primeras horas del día 5 de abril, falleció el compañero Segundo Gorostiaga, luego de sufrir las alternativas de una enfermedad.

Militó en las filas de la FORA, en la ciudad de Rosario y en el Chaco. En Buenos Aires, donde se produjo su deceso, actuaba, desde hace años, en el gremio de la madera.

Oriundo de Santiago del Estero, desde joven abrazó las ideas anarquistas a las que permaneció fiel durante toda su vida. De carácter serio y retraído, supo granjearse las simpatías y el cariño de cuantos cultivaron su amistad personal.

DOCTRINAL
EL SINDICATO
¿Reformista o Revolucionario?

"Entonces, ¿estaría prohibido ocuparse de problemas políticos y filosóficos en la Internacional? Haciendo abstracción de todo el desarrollo que se opera en el mundo del pensamiento, así como de los acontecimientos que acompañan o siguen a la lucha política, tanto exterior como interior, de los Estados, la Internacional, ¿sólo se ocuparía de problemas económicos? ¿Se entregaría a la estadística comparada, estudiaría las leyes de la producción y de la distribución de las riquezas, se ocuparía exclusivamente de mejoras salariales, organizaría cajas de resistencia, huelgas locales, nacionales e internacionales, constituiría, local nacional e internacionalmente sindicatos obreros, crearía sociedades cooperativas de crédito mutuo, consumo y producción, en los períodos y las localidades donde tales creaciones serían posibles?

"Apresurémonos a decir que tal limitación es absolutamente imposible. Esta preocupación exclusiva por los interesds económicos implicaría la muerte para el proletariado. Sin duda, la defensa y la organización de estos intereses —problema de vida o muerte para él— deben constituir la base de toda su actividad actual. Pero le es imposible detenerse en este punto sin renunciar a su humanidad, y sin privarse a sí mismo de la fuerza intelectual y moral necesaria a la conquista de sus derechos económicos.

"Sin duda, en el estado miserable a que se ve reducido ahora el proletariado, el primer problema que se le presenta es el del pan cotidiano, del pan de su familia; paro, más que todas las clases privilegiadas hoy, es un ser humano en toda la plenitud de esta palabra, y como tal tiene sed de dignidad, de justicia, de igualdad, de libertad, de humanidad y de ciencia, y se propone firmemente conquistar todo esto al mismo tiempo que el pleno goce del producto integral de su trabajo. Por tanto, si los problemas políticos y filosóficos no hubiesen sido planteados en la Internacional, es el proletariado que, infaliblemente, los plantearía".

MIGUEL BAKUNIN

I

Cuando se intentó la organización de los productores en el ámbito internacional, se llevó a cabo una experiencia hermosa, fecunda en ideas nuevas.

La Primera Internacional desarrolló conceptos que a pesar del tiempo transcurrido siguen siendo rigurosamente actuales. No hablaremos del ideal internacionalista, ni de los vastos planes de transformación social, que tan honda raigambre tuvieron en el proletariado del mundo y que todavía esperan ser llevados a la práctica. Fincaremos nuestra atención sólo en un aspecto parcial del problema: las tácticas de acción y el sentido de la organización obrera.

Ya Bakunin pone el acento en el meollo del problema. Y nótese la amplitud de los planes económicos y mejoratívistas que atribuye a los sindicatos. Pero en su concepto *esta preocupación exclusiva por los intereses económicos implica la muerte para el proletariado.* ¿Por qué? Y la respuesta está en la contestación que demos a la siguiente pregunta: ¿A qué aspira, cuál es la razón de ser de las organizaciones del proletariado?

Existía en los tiempos de la Primera Internacional, y lo mantuvieron todas las organizaciones revolucionarias, un consenso generalmente aceptado de que el proletariado militante venía a transformar la sociedad del privilegio, a destruir las diferencias de clase, a abolir el régimen del salario y a fundar una sociedad nueva y libre y de iguales.

El Sindicato era la sociedad de resistencia en que se unían los obreros para la lucha contra el Capital, pero al mismo tiempo la herramienta con la cual se iba a desmontar una organización social injusta para salir de la condición de explotados en que se encuentran la gran mayoría de los hombres.

Por las concepciones legalitarias y reformistas que —sin entrar a analizar sus causales— se impusieron al movimiento obrero, dejando a los partidos políticos supuestamente de clase, la conquista del poder político, y reducido a la lucha por mejores salarios dentro del marco legal de la sociedad capitalista-burguesa o estatal-totalitaria, nos encontramos en la condición actual de inoperancia total.

Las organizaciones obreras a pesar de la gran importancia que han adquirido, al menos por su fuerza numérica, no han sido capaces de modificar en lo substancial la condición de paria del proletariado. Y el mayor nivel económico es sólo una consecuencia del desarrollo técnico.

No se ha podido efectuar una solidaridad efectiva en contra de las guerras, y sabemos que con sólo mantener el ideal internacionalista y negarse a trabajar en las industrias bélicas, se podría frenar la carrera armamentista y crear una verdadera conciencia revolucionaria.

Pero dentro de las normas legalitarias, fiscalizadas por el Estado y burocratizadas al máximo, donde los obreros no son más que un número en un padrón, las grandes centrales reformistas no aspiran, y en esa situación no puede ser de otra manera, más que a mejoras salariales que son rápidamente absorbidas dentro del costo de la vida en la sociedad capitalista, aunque se llame socialista el partido político que gobierne.

Como decía Bakunin, detenerse en este punto significa *privarse a sí mismo de la fuerza intelectual y moral necesaria a la conquista de sus derechos económicos.*

Y sólo volviendo por las exigencias de un cambio total en el régimen de la propiedad y en la aspiración de una libertad efectiva entre los hombres, será nuevamente el movimiento obrero un motor poderoso en la gran causa de la emancipación social.

Mas no hay metas, sino caminos y los medios están tan ligados a los fines que son una misma cosa, por ello hablaremos en el próximo número de las tácticas de lucha del proletariado militante.

UNA CARTA DEL PROFESOR PANCRACIO
Por Pancracio Presidente

Señor Director:

Deseo hacerles conocer a sus lectores, con carácter de primicia exclusiva, una decisión que acabo de tomar y que será trascendental para el país: he resuelto proclamar mi candidatura a Presidente de la República. Usaré en mi campaña los siguientes lemas: "Por Pancracio Presidente" y "Pancracio y el programa". En esto del programa no hay nada de falso, ya que he decidido adoptar como plataforma electoral el programa de Cultura Ciudadana que se utilizó hasta hace poco en las escuelas y que ahora se sigue usando con otro nombre.

He pensado detenidamente en el movimiento popular espontáneo que organizaré en mi favor. En primer lugar, estoy escribiendo un libro sesuso sobre el imperialismo internacional, titulado: "Tinta china y política". Esto me dará fama de hombre inteligente y versado en cuestiones oscuras. Además, me agenciará las simpatías de dos sectores aparentemente opuestos y de cuya unión seré el artífice genial: los nacionalistas y los bolchetrotzkistas. A los primeros los conquistaré con la defensa del capitalismo nacional; a los segundos, los captaré explicándoles que eso es un momento de la dialéctica marxista.

Mi amigo Refrigerio, muy bien dotado en pesos moneda nacionalista, editará en favor de mi campaña un semanario denominado "COMO llegar en 7 días" (este nombre no ofrece peligro porque, en el peor de los casos, nos llamarán "comistas"; en cambio, si el nombre empezara con QUE, nos llamarían "quesistas"). Pues bien; este semanario defenderá al pueblo de los enemigos del capitalismo nacional y de los detractores de la Iglesia. Además, tratará de hacerme lo más parecido posible al que extrañan los peronistas, usando en nombre mío su mismo lenguaje: contra la oligarquía y por una poderosa C. G. T., en favor de la industria nacional y contra el imperialismo internacional, etcétera.

Como, de acuerdo a esos planteos, me llamarán "demagogo", utilizaré el calificativo para agenciarme más votos: haré que me ataquen todos los partidos políticos e incluso algunos líderes de mi propio partido, llamándome demagogo y acusándome de no estar con el gobierno. De este modo brillaré como opositor y, durante todo el transcurso de la campaña electoral, cada día habrá varios discursos, además del mío, en que se hablará de mi persona. Después de todo, ¿se impuso de otro modo la Coca-Cola?

Los mayores esfuerzos de mi acción se dedicarán a conquistar a los obreros: una central única y poderosa, será mi lema. Prometeré —porque, después de todo, ¿qué es una campaña electoral sino un concurso de promesas?— que mi gobierno financiará para esa C. G. T. un periódico más grande que "La Prensa" y "La Protesta" juntas, una radio mejor que Radio del Pueblo y una estación de Televisión mayor que la de la B B C (yo no sé si la B B C tiene televisión, pero los votantes tampoco). Pero como no todo es trabajo en este país, haré promesas también para militares y curas: a los primeros, que no disminuiré el presupuesto de guerra; a los segundos, que no tendrán problema alguno con mi gobierno, ya que, a mi leal y electoral entender, la enseñanza católica en las escuelas, el sostenimiento de la Iglesia con el esfuerzo de todos, y otras cosas por el estilo, son problemas ficticios creados por el imperialismo como cortina de humo para llevarse la tinta china del país.

De este modo llegaré a Presidente: todos hablarán de mí, pero como todos los partidos están desprestigiados y el pueblo no cree en nadie, todos votarán por mí por el hecho de ser el candidato más nombrado. No puedo negar que me queda una profunda pena: los anarquistas se resistirán a votar por mí. Pero les prometo que, una vez en el poder, frente a cada cuestión llamaré a un obrero, un patrono y un anarquista, para que la resuelvan (y, entre nosotros, yo siempre estaré con los anarquistas).

Señor Director: Dado lo original de mis concepciones electorales y en atención a su valor histórico, adelantaré para los investigadores del futuro la bibliografía de que me he valido: Aristóteles: RETORICA; Heuyer: COMO ADELGAZAR COMIENDO; autor caraqueño contemporáneo: DISCURSOS INCOMPLETOS; Dante, LA DIVINA COMEDIA; editorial Hobby: CONSTRUYA SU PROPIO TELEVISOR; Dragún: HISTORIAS PARA SER CONTADAS.

Por otra parte, debo declarar solemnemente, puesta mi mano sobre la futura constitución nacional, que jamás he leído las siguientes publicaciones, QUE y RESISTENCIA POPULAR, y cualquier semejanza con personajes y comedias de la vida real es pura demagogia.

Saludo al señor Director muy electoralmente.

Profesor PANCRACIO

CORDOBA
LA F.O.R.A. CELEBRO EL 1º. DE MAYO

Celebración del 1º de Mayo

Para la noche del 30 de abril, la Sociedad de Oficios Varios de Córdoba, adherida a la F.O.R.A., organizó, en conmemoración de la fecha del proletariado revolucionario, una velada y conferencia que debía realizarse en el local de la "Unión Ferroviaria", cedido desinteresadamente a la entidad forista con ese objeto, por los obreros ferroviarios de esa ciudad. Pero días antes de la fecha indicada, en un típico acto de vandalismo y prepotencia cegetista, la intervención regional de la C. G. T., clausuró el local de la institución, destituyendo a la comisión.

En vista de tal circunstancia, a última hora, la S. de Oficios Varios, debió alquilar el local de la Sociedad Menorquina, en que se realizó el acto.

Un público compacto colmó el salón, ofreciendo por primera vez en Córdoba, el grato espectáculo de una reunión auténticamente proletaria, asistida por una gran proporción de gente nueva, que por primera vez asiste a un acto de la F.O.R.A., cuyo desarrollo siguió con gran interés, y exteriorizando su profunda satisfacción.

La primera parte del programa estaba compuesta por varios números artísticos, bailes, recitación y guitarra, que fueron muy aplaudidos.

El compañero Carlos Badone, tuvo a su cargo la conferencia, alusiva al origen y significación histórica del 1º de Mayo. "Su disertación fué breve, expresa nuestro corresponsal; la tiranía del tiempo le impidió hacer un relato detallado, como era su deseo, de las actividades de aquellos internacionalistas que en América del Norte propagaron, con admirable abnegación, las ideas anarquistas, y que más tarde, tras la iniciación de un gran movimiento, orientado hacia la conquista de las ocho horas, fueron ahorcados en Chicago."

Como última parte del programa, fué puesto en escena el drama en un acto de R. González Pacheco "El Sembrador", muy bien interpretado por el conjunto "Inquietud".

TRIBUNA libre
Por qué es casi imposible una mejora real de los salarios

Para que los miembros de las Fuerzas Armadas (Ejército, Marina, Aviación, Policías, etc), puedan disfrutar de un envidiable bienestar económico, es necesario que el Estado pueda disponer de una cantidad abundante de moneda sana, es preciso que las Fuerzas Productoras (Campesinos, Obreros, Educadores, Investigadores, etc.), produzcan, cuanto más mejor, y al más bajo precio posible, para que las Fuerzas Vivas (Industria, Comercio, Bancas, Estancieros, etc.) ganen mucho, cuanto más mejor.

Cuanto más intensivamente haya sido explotada una Fuerza Productora por una Fuerza Viva, tanto más esta última tendrá que hacer partícipe de su ganancia al Estado (Impuesto a los Réditos, etc.) y así el Estado estará tanto más capacitado para suministrar a los miembros de las Fuerzas Armadas y parientes (por medio de sueldos, retiros, pensiones, etc.) la moneda necesaria para que la vida les resulte digna de ser vivida

Se evidencia, por tanto, que el bienestar económico de las Fuerzas Armadas será tanto mayor la productividad de las Fuerzas Productoras.

Veamos ahora qué nos dicen los números con respecto a las afirmaciones precedentes: Tomemos, por ejemplo, una de las tantas Empresas que dan anualmente beneficios multimillonarios; elijamos una que acuse 50 millones de beneficios. ¡Pobres Fuerzas Vivas!: de esos 50 millones sacados a las Fuerzas Productoras deberán entregar al Estado algo más de 24 millones. Y como entre una cosa y otra, las Fuerzas Armadas absorben la tercera parte del presupuesto del país, sino más, de esta sola Empresa las Fuerzas Armadas obtendrán más de ocho millones para sus ferreterías, sueldos, retiros, pensiones, etc.

De manera pues, que si se aumentaran los salarios, las Fuerzas Vivas ganarían menos, el Estado recibirá menos de ellas y para poder satisfacer los deseos de las Fuerzas Armadas se vería constreñido a emitir dinero. Lo cual ya está ampliamente comprobado que es desmejorar el salario que se aumentó!

Puede verse claramente ahora porque es casi imposible una mejora real de los salarios. Ante la constante carestía es inoperante luchar por un aumento de ellos, ya que la carestía es el resultado natural de que las Fuerzas Productoras no reciban el producto íntegro de su trabajo y cuando están por recibir algo más de lo que se les entrega, se envilecen los salarios por medio de emisiones.

¿Solución? Por más que se la rebusque, fuera del Anarquismo no se la encontrará. ¿Paliativos? Algunos; entre los principales:

1) Que las Fuerzas Vivas renuncien a una parte de sus ganancias. Cuanto más, mejor.

2) Que el Estado no emita dinero sin garantía real. Para ello es preciso:

a) Eliminación paulatina de las Fuerzas Parasitarias (Burocracia, Clero, etc.) encauzándolas simultáneamente en el trabajo fecundo y creador.

b) Que las Fuerzas Armadas, con desinterés patriótico y teniendo principalmente en cuenta que son culpables y responsables del estado de degradación en que vivimos desde 1930, renuncien a la mayor parte de sus emolumentos y practicando la austeridad aconsejada por su Jefe Supremo, se den por satisfechas con una asignación igual a la del obrero mejor remunerado. De esta forma, un solo general o contralmirante, por ejemplo, que cobra más de 15.00 pesos mensuales, al conformarse con unos 3.000, ya aliviaría al país en algo más de 140.000 pesos anuales. Además, siguiendo las exhortaciones de éste y del penúltimo Jefe Supremo —producir más— podrían colaborar en sus momentos libres, hombro con hombro y gratuitamente, en las fábricas o sino, que no es deshonra, ayudar a limpiar la ciudad de Buenos Aires que ha quedado tan sucia después de su tercera fundación.

Señores Miembros de las Fuerzas Armadas: Con fe en vuestro desinterés y patriotismo, esperamos que adoptéis este temperamento u otros más drásticos todavía. Tened la seguridad que sacrificando algunos de vuestros lujos y haciendo una vida menos regalada, contribuiréis efectivamente a salvar el país y se logrará una mejora real en el salario de las Fuerzas Productoras.

LUIS VIÑAS

La Indiferencia Popular Ante Los Imperativos de la Hora

Cuando se produjo, en septiembre de 1955, el levantamiento militar que alguien calificó de "revolución libertadora", todos los que, unidos circunstancialmente por un común deseo, pero separados, como es bien notorio, por profundas divergencias ideológicas, vale decir, por principios y finalidades diametralmente opuestas, nos encontramos colocados en un plano de oposición al entonces régimen imperante, saludamos el feliz acontecimiento que señalaba la caída de la dictadura que en el transcurso de doce largos años había hundido el país en un clima de oprobiosa asfixia moral, de relajamiento y atrofia mental. Lo hacíamos con la plena convicción de que ello no podía, de manera alguna, suponer un entendimiento entre las partes tan heterogéneas como eran, pues es archisabido que en tanto que anarquistas, una barrera infranqueable nos separa no tan solo de aquellas corrientes ultra reaccionarias, calcadas en el más execrable autoritarismo, sino de todas aquellas otras que bailan en la cuerda floja de la política, no importa su denominativo y color, que fincan en la conquista del poder la solución de todos los problemas. Nuestra inconmovible posición antiautoritaria y, por ende, antiestatal, nos ponía, desde el primer momento, a cubierto de toda sospecha o capciosa interpretación en este sentido. Cifrábamos, no obstante, la esperanza en que el pueblo, lesionado por las duras experiencias de los años habidos, supiera dar un contenido revolucionario a lo que había sido un simple golpe de Estado, mediante el libre ejercicio de sus organismos de lucha, económicos, sociales y culturales, que son las auténticas fuerzas vivas de la sociedad.

Sin embargo, fuerza es reconocer a este respecto, que nuestras esperanzas se esfumaron al reflejo de una cruda y despiadada realidad. En efecto, el pueblo propiamente dicho, sobre todo el que pulula en el mundo del trabajo, sólo jugó un papel secundario, casi negativo diríamos, en la contienda. Los doce años de dictadura, como aconteciera en otras partes, ejercieron en él, por lo menos en su gran mayoría, una nefasta influencia de carácter aniquilador sobre la voluntad, matando su espíritu de lucha y sus mejores sentimientos de solidaridad. Bajo las más variadas formas, las consecuencias de la pasada dictadura aún perduran y gravitan sobre el panorama político, económico y social del país; prueba de ello es que no fueron trastrocados los valores existentes y que la llamada revolución no fué tal, sino un simple movimiento subversivo, el que si bien tuvo la virtud de liberarnos de la tiranía de un agobiante sistema de fuerza, restituyendo al país, muy relativamente, los derechos y libertades conculcadas por el régimen depuesto, nada construyó sobre sus ruinas, y decimos, con sobrada razón, "muy relativamente", puesto que éstas van restringiéndose cada vez más y los graves problemas que agitan la vida de la Nación no hallaron aún una solución no ya total y definitiva, sino, por lo menos, que permita abrigar algunas pálidas esperanzas.

No se nos oculta, por cierto, que dentro de la estructuración capitalista-estatal, la situación imperante es de crisis —aunque no insoluble como se pretende—; que sobre todo la economía de la Nación se encuentra seriamente afectada por un acentuado desequilibrio. No negaremos que la misma exige un reajuste general, que la realización de este último —empleando el lenguaje ampuloso y efectista de los que administran la cosa pública, sus asesores y consejeros— demanda la adopción de ciertas medidas que posiblemente importan algunos sacrificios, que implican, en primer término, una limitación de gastos o lo que se ha dado en llamar pomposamente "un régimen de sobriedad o mayor austeridad"; todas estas, empero, son sólo palabras muy bonitas, siempre a flor de labios de todos los políticos en vísperas de elecciones, pero que en el terreno práctico carecen de efectividad, que se pierden en el fondo de las cosas olvidadas, por constituir las mismas sólo un recurso para atrapar electores, hacer adictos.

Las tristes experiencias diarias lo confirman plenamente. En efecto, cuando se habla de restricciones y sacrificios, sólo se apunta a un sector de la población, el más resentido por su ubicación en el terreno social, el que se encuentra menos habilitado para absorber el déficit que acusa el desnivel económico actualmente existente: el pueblo trabajador, que es quien todo lo produce y nada posee, cuya reducida capacidad económica o adquisitiva le condena a una vida sedentaria de continuas privaciones, de estrecheces sin límites, que le obligan, constantemente, exigir mejoras para subvenir a las necesidades de la vida, cada vez más apremiantes.

Mas, mientras esto acontece, que es la realidad viviente e irrefutable de todos los días, el capital acrecienta sus ya fabulosas ganancias y se resiste a que sus entradas sean disminuídas; el Estado, por su parte, lejos de ajustar sus gastos a este llamado régimen de austeridad, insume para el mantenimiento de su mastodóntica máquina y sobre todo para el sostenimiento de sus fuerzas armadas, ejército, marina y aviación, pertrechados con los elementos más modernos y costosos, ingentes sumas de dinero, que el pueblo productor, única fuente de ingreso, debe cubrir con su trabajo, su sudor y su sangre...

Sin embargo, a este inquietante panorama, perfectamente visible, que no requiere ningún esfuerzo para su constatación, el pueblo permanece inactivo, ausente, siempre a la espera de que los de arriba piensen para él y solucionen sus problemas; su descontento se acrecienta día a día, es verdad, pero éste se manifiesta desprovisto de todo carácter activo, es poco menos que una página en blanco; las mismas huelgas, tan frecuentes por imperio de las circunstancias, en líneas generales carecen de virilidad, en la mayoría de los casos no van más allá de un simple cruce de brazos o prudencial compás de espera, reduciéndose a un mero pedido de mejoras de salarios; fáltales a las mismas ese empuje arrollador de otrora, salvo escasas y honrosas excepciones, como los movimientos de los navales y los plomeros, cuyos conflictos arrancaron la admiración de todos; lamentablemente carecen de vida, no tienen alma, están exentos de espíritu revolucionario. En ese gran crisol que es la vida del país, sólo se mueven las diversas fracciones políticas, más interesadas éstas, empero, en bizantinas discusiones sobre las Constituciones de tal o cual año o en abrirse camino y conquistar posiciones que las acerque siempre más a la cumbre de sus aspiraciones de mando, que buscar soluciones a los vitales problemas de la hora, frente a los cuales, a su vez, el pueblo muestra una supina ignorancia e indiferencia, una despreocupación rayana en la abulia. Su marcado desinterés por la política, dista mucho de ser un signo de recuperación de sí mismo frente al gregarismo que ésta infunde y genera; su indiferencia tampoco puede ser conceptuada un escepticismo consciente, el que muy bien podría ser, en este caso, una fuerza potencial, sino abandono, renunciamiento, carencia de responsabilidad en la lucha por la vida, punto muerto, en fin...

He aquí, pues, la trágica realidad de la hora presente, que el hombre hecho pueblo, ello es, confundido en esa gran marea humana de la cual es partícula, debe enfrentar, rompiendo de una vez por todas esa apatía ambiente, esa indiferencia suicida que le aprisona entre sus tupidas redes. Si bien su desconfianza frente a los profesionales de la política, que en todas las épocas le engañaron, se justifica, no es éste motivo para que abandone la lucha, entregándose a la inercia; por el contrario, reaccionando sobre sí mismo debe redoblar sus esfuerzos, multiplicar sus actividades a través de la acción fecunda y bien encaminada de sus propios organismos específicos de resistencia y de combate.

BOSQUEJO HISTORICO DE la protesta
por Gregorio Naso

SACCO Y VANZETTI SON ELECTROCUTADOS — EL FASCISMO AVANZA — LA A. C. A. T. — PROSIGUEN LAS HUELGAS SANGRIENTAS

Pocos minutos después de la media noche del 23 de agosto de 1927, una tremenda noticia sacude a la conciencia internacional: ¡¡Sacco y Vanzetti han sido electrocutados!! Se cierra así uno de los capítulos de la más magnífica campaña de solidaridad internacional, en la que participaron, durante seis largos años, obreros, artistas, escritores y hombres de ciencia de todo el mundo. Dos anarquistas: el zapatero Nicolás Sacco y el vendedor ambulante de pescado Bartolomé Vanzetti, mueren en la silla eléctrica de una prisión de Boston, protestando de su inocencia hasta el último momento de su vida. Acusados injustamente del asalto y muerte de los pagadores de una fábrica de calzado, el tribunal de Dedhau, Estado de Massachuset, presidido por Thayer, los condenó a la pena capital, luego de largas tramitaciones jurídicas y de numerosas postergaciones de la sentencia de muerte. En todo el transcurso de este monstruoso proceso, los anarquistas no descansaron un momento en la propaganda popular destinada a esclarecer las verdaderas causas del mismo: el odio indisimulado de clase y los prejuicios de la justicia norteamericana contra las llamadas ideas extremistas. En la Argentina, esta campaña adquirió vastas proyecciones populares. En sólo el término de tres meses, durante el año 1927, la F. O. R. A. declaró cinco huelgas generales, para impedir el crimen jurídico, que contaron con amplio apoyo del proletariado de todo el país. La C. O. A. y la U. S. A., organizaciones socialistas y sindicalistas, respectivamente, secundaron algunos de estos paros.

LA PROTESTA dedicó muchas de sus páginas informando a diario de sus incidencias internacionales y estimulando la agitación popular en la Argentina. En sus columnas se han publicado innumerables cartas de Sacco y Vanzetti. Reprodújose el libro del profesor de derecho de la Universidad de Haward (Estados Unidos), Félix Frankfurter, valioso alegato jurídico en favor de la inocencia de los condenados. El Suplemento, correspondente a agosto de 1928, 32 páginas, documenta los hechos más salientes de este proceso.

En Chile, el general Ibáñez preside un gobierno militar, cuyas características reaccionarias denuncia el diario anarquista. A esa época, año 1927, pertenecen una serie importante de editoriales atacando la intervención norteamericana en los países de Centro y Sud América, especialmente Méjico y Nicaragua, con miras a controlar y explotar sus riquezas naturales en provecho del capitalismo yanqui. Insiste sobre el peligro que se corre al confundir la lucha antiimperialista con los intereses del capitalismo nacional.

En el decurso de los años 1927-29, se publican una serie de folletines, pertenecientes a las plumas de R. Rocker, J. Dejacque, R. Mella, E. Malatesta, L. Fabri, Jack London, C. Kropotkin, Hans Ryner, L. Tolstoi, Erich M. Remarque, Eliseo Reclús y Solano Palacios y conferencias pronunciadas por A. Lorenzo y Pietro Zanello, esta última realizada en la Biblioteca "Emilio Zola", Santa Fe. Algunas de estas obras no eran conocidas en castellano, por lo que la editorial las publicó en libros que tuvieron gran difusión en los medios obreros.

Con motivo de una huelga en las compañías Energina y Anglo Mexican P. Company, sostenidas por organismos de la F. O. R. A., son detenidos algunos obreros. En el primer momento la policía pretendió cohonestar estas detenciones con el estallido de un petardo en el domicilio del contralmirante Hermelo, prefecto del Puerto de la Capital, de cerrada mentalidad anti-obrera. Por esta causa, también clausuróse el local de Construcciones Navales. Los obreros detenidos fueron torturados en la Sección Orden Social del Departamento Central de Policía ensañándose con el militante de la F.O.R.A., Sastre Ordóñez.

Fundamentada en hechos y testimonios, LA PROTESTA inicia una seria campaña contra el maltrato a los detenidos, sindicando como responsables directos de las torturas al Jefe de Orden Social, Dante Buzzo y al jefe de Investigaciones, Santiago. Estos artículos fueron editados en folleto por la F. O. P. de Bs. Aires (F. O. R. A.), con el título: "El Santo Oficio en Orden Social". Esto puso un freno a los desmanes policiales.

La situación de los penados en Ushuaia, los castigos corporales y de todo orden de que eran víctimas, especialmente Simón Radowitzky.

Otra de las preocupaciones del diario anarquista, encaminada a mitigar la desocupación obrera y estimular la acción gremial de los anarquistas, fué la conquista de las seis horas de trabajo. Esta campaña fué el motivo fundamental de los actos que realizaron las organizaciones de la A. I. T. el 1º de Mayo de 1927. A LA PROTESTA se debe, también, una segunda edición del folleto de D. A. de Santillán: "La jornada de seis horas".

La amenaza de extradicción que pendía sobre los anarquistas españoles Durruti, Ascaso, Jover y Alamarcha, solicitada al gobierno francés por las autoridades argentinas, motivó una crítica diaria de LA PROTESTA. La acción solidaria del proletariado internacional impidió la entrega de los tres primeros. Alamarcha fué deportado a España, ya en manos de la dictadura de Primo de Rivera.

Como una importante contribución a la elaboración de las ideas anarquistas, merece citarse la encuesta iniciada por el grupo "Los iconoclastas", de Stenbeuville (Ohio), en la que participaron relevantes figuras del anarquismo internacional.

Aportes serios para esclarecer el origen de las desviaciones de la revolución rusa y mostrar las inclinaciones reaccionarias del partido bolchevique, son debidas a la pluma de algunos anarquistas rusos y actores de esa revolución, ocmo Emma Goldman, Mark Matschny, Alejandro Berkman, Schapiro, N. Lazerevitch y otros. Otra rica fuente de información histórica, para conocer las verdaderas aspiraciones del pueblo ruso, es la colección completa del "Boletín del Comité Revolucionario y Provisorio de los Marinos, Soldados Rojos y Obreros de la Ciudad de Kronstadt" (desde el 3 hasta el 16 de marzo de 1921), publicado en LA PROTESTA del año 1927.

En el año 1927, la reacción se enseñorea en Europa y América. En la región boliviana de Uncia, el 4 de junio., es masacrada una reunión de indígenas, resultando media docena de muertos y centenares de heridos. En el mes de abril, en Paraguay es asaltado el local obrero del Centro Regional Paraguayo. La F. O. Regional Uruguaya declara una huelga general "contra la inquisición policial, la clausura de los locales obreros y las detenciones de trabajadores". A fines de junio, los taximetristas de Buenos Aires realizan varios paros generales "contra medidas policiales y municipales". Los obreros portuarios se cruzan de brazos en señal de protesta por el amparo que el prefecto Hermelo presta a elementos de la Liga Patriótica. En Berlín desfilan los "cascos de acero". La resistencia social-demócrata es quebrada en Viena, el 20 de junio. En los primeros días de diciembre, una huelga de obreros ladrilleros, de la provincia de Buenos Aires, reviste caracteres sangrientos. En Ingeniero White, crumiros de la Liga Patriótica asesinan al obrero estibador Galván, lo que provoca una huelga general que paraliza las actividades en Bahía Blanca, Ingeniero White y Puerto Galván. El 10 de diciembre son asaltadas y destruídas las instalaciones y los muebles de la C. G. T. portuguesa...

El 24 de diciembre de 1927, estallan bombas en el City Bank y Banco de Boston. Se relacionan estos atentados a represalias por el asesinato de Sacco y Vanzetti. El lunes 26, la policía allana el local de LA PROTESTA y detiene a todo el personal obrero de los talleres y a los compañeros de redacción y administración Torrente, Gómez, Arango y Marín, secuestrando una gran cantidad de folletos destinados a la campaña pro libertad de Simón Radowitzky. En la imposibilidad de imprimirlo, el diario deja de aparecer durante dos días. Por estos mismos pretextos, el 29 de diciembre es allanado y clausurado el semanario anarquista "La Antorcha".

El 2 de mayo de 1928, en Rosario se declara una huelga general portuaria que se prolonga por 22 días. Durante su transcurso, 8 de mayo, es muerta la obrera Luisa Lallana por un elemento de la Liga Patriótica, quien le disparó un tiro de revólver. El cobarde asesinato provoca una huelga general de protesta que secunda todo el pueblo rosarino. La huelga portuaria se extiende a todos los puertos del litoral, produciéndose incidentes sangrientos en Puerto San Martín, Provincia de Santa Fe.

La permanencia de los elementos de la Liga Patriótica, en los puertos del país, provoca un nuevo conflicto en Rosario, el 21 de mayo de 1928, durante el cual es muerto un menor por un soldado del escuadrón de seguridad.

La llamada Chicago argentina, Rosario, es escenario de nuevas luchas obreras. En la segunda quincena de junio de 1928, un conflicto en la refinería de azúcar concluye con un triunfo obrero, lo que gravita en la reorganización de los cuadros de la F. O. R. A.

Bahía Blanca, uno de los vértices del triángulo que completan Buenos Aires y Rosario, a mediados de 1928, es sacudida por un paro general, en solidaridad con los portuarios, lo que motiva incidentes sangrientos entre huelguistas y policías.

Desde noviembre de 1928 a enero de 1929, se advierte agitación entre los obreros del agro santafecino. LA PROTESTA denuncia el envío de tropas del ejército por el gobierno irigoyenista, "lo que puede originar, dice, una masacre similar a la ocurrida en la Patagonia".

Auspiciosamente, el 1º de mayo de 1929, al hacer referencia a las actividades anarquistas, el diario señala que "podemos constatar que el esfuerzo anarquista se ha centrado más en la propaganda que la polémica interna, habiéndose ésta reducido al mínimo indispensable". En ese mismo mes y año, estallan algunas bombas en Buenos Aires. Una de ellas provoca muchos muertos y heridos en el consulado italiano; se descubre una falsificación de monedas y asaltado el pagador del hospital Rawson. La "gran prensa" atribuye estos hechos a los anarquistas. LA PROTESTA inicia una encuesta pública sobre "Doctrina y tácticas, el terrorismo y la delincuencia". Todos sus participantes coinciden en negar vinculación entre esos hechos y los ideales del anarquismo. Otra de las polémicas que suscitaran interés, ha sido la promovida acerca de la actitud de P. Kropotkin y los 16 anarquistas que firmaran el manifiesto de apoyo a la causa de los aliados en la guerra de 1914-17, dándose a conocer las opiniones de Luigi Fabri, Bertrand, Pierrot, Grave, Cornelisseu y otros.

(Continuará)

Fábula del Tiburón y las Sardinas
(América Latina estrangulada) de J. J. AREVALO
(Ed. MERIDION - Buenos Aires 1956)

Bibliografía

La última gran aventura del imperialismo yanki en América Latina fué la de Guatemala reconquistado con bombas y metralla el predio bananero de la United Fruit, puesto Castillo Armas como celoso guardián de los intereses de Wall Street en la nación centroamericana, el telón parecía caído más o menos definitivamente sobre el final de la tragedia. Pero ocurre que muchos de los actores de la misma no creen justo el remate y siguen gritando su parte fuera de bambalinas, exigiendo desde la platea del exilio que la función prosiga, porque aún no ha quedado dicha la última palabra.

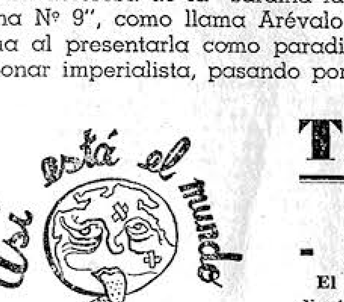
"Fábula del Tiubrón y las Sardinas" es uno de los aportes de Juan José Arévalo a ese afán de continuar la lid. Arévalo fué actor principalísimo del drama guatemalteco mejor dicho de uno de los actos del drama guatemalteco, y su libro nos llega como entrega de lucha encarnizada, como expresión de una voluntad de ir desnudando la verdad hasta que se le vean los más recónditos pedazos de la piel.

Quien conozca, aún medianamente, el vuelo rasante del águila yanki sobre Latino América, no se sorprenderá del análisis cáustico que el autor hace de las relaciones entre la potencia del norte y los "subdesarrollados" países situados al sur del Río Grande, pero encontrará en este libro una exposición metódica de muchos de los momentos culminantes de ese vuelo. Desde la historia dolorosa de la "sardina latinoamericana Nº 9", como llama Arévalo a Nicaragua al presentarla como paradigma del accionar imperialista, pasando por el estudio apasionado de la doctrina Monroe, siguiendo por la notificación de la política económica de los Estados Unidos, corriendo por la consideración de la conducta del coloso norteño en su trato con las "hermanas menores del continente", arribando por fin a "la madriguera de Wall Street", cuyas vísceras muestra con maestría de ducho disector, Arévalo va llevando al lector hasta una meta que se agudiza en una sensación de rechazo y amargura, pero que refuerza, como consecuencia, una postura de combate.

Quizás sea el último capítulo, el titulado "La Madriguera", el más interesante del libro todo. Encabezado por un acápite de Simón Bolívar: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar a América de miserias en nombre de la libertad", va poniendo ante los ojos del lector una acabada pintura de lo que es Wall Street. La enumeración de los grandes consorcios que regentean el imperio del dólar, el cuidadoso análisis de sus relaciones con el Estado yanki, la eficaz exposición de los engarces recíprocos de los trusts, la documentada relación de las inversiones usurarias en los países latinoamericanos, lo hacen una fuente muy valiosa de versación sobre el asunto.

En definitiva, un libro más sobre el tema tan fundamental del imperialismo en América Latina, pero un libro escrito con calidad y que, pese a las explicables pasiones del autor, no tiene solamente el valor de un alegato, sino también el de su rigurosa erudición.

J. R. P.



Un Ejemplo que no Dieron

Todas las advertencias, pedidos y manifestaciones no bastaron para hacer desistir al gobierno inglés, de la nueva explosión experimental de una bomba termonuclear en el Pacífico.

Por encima de las más graves consideraciones humanas, ya que lo que está en juego es la supervivencia del hombre, se han impuesto las razones y argumentos políticos de seguridad, y la infantil pretensión de conservar para Inglaterra el rango de gran potencia.

¡Cuánto más grande y acreedora a un lugar benemérito en la historia, hubiera sido la vieja Albión si hubiera dado el gran ejemplo de resignar sus pretensiones militares en nombre de la humanidad!

Viva la Coexistencia

El jefe comunista polaco, en un discurso reciente, en coincidencia con la visita del jefe de la iglesia católica de olonia al Papa, recalcó la voluntad bolchevique de coexistir pacíficamente con el catolicismo, al que se le seguirá permitiendo la enseñanza religiosa en las escuelas.

Si el marxista - leninista - kruschevista Gomulka, no hubiera aclarado que el comunismo no está de acuerdo con esa enseñanza, a estas horas nos encontraríamos sumidos en la más profunda de las confusiones ideológicas...

TEATRO
"Comedia de Comediantes - Historias para ser Contadas"

El Teatro Popular Independiente "Fray Mocho", presenta un espectáculo compuesto de dos partes muy diferentes entre sí. La primera de ellas es una arlequinada basada en textos italianos de los siglos XVI y XVII. La puesta en escena no resulta una exhumación arqueológica sino que la atinada dirección, el buen gusto de los decorados y de los trajes, y, sobre todo, la excelente labor de los actores se conjugan para realizar el espectáculo con vivacidad, el colorido y la gracia, un poco gruesa, de la "commedia dell'arte".

La cuestión del arte social es tema de permanente debate, especialmente en contraposición con el "arte por el arte". Ambos extremos son puramente retóricos puesto que el arte, como expresión de sentimientos y como interpretación del mundo y de la vida con que el artista se comunica con los demás hombres, es social en su propia esencia, y el teatro, en particular, en el que se exponen las pasiones, conflictos y problemas de personas ante un grupo más o menos numeroso de personas que se reconocen y, en alguna medida, se identifican con lo que ocurre en la escena, es la más social de las artes.

El artista verdadero, como hombre que vive en el mundo y en su tiempo, puede valerse de elementos puramente subjetivos o referirse a alguno de los graves problemas que agitan a la humanidad, pero bien entendido que para que la obra de arte exista, requiere la presencia de ese elemento estético imponderable sin el que no hay arte posible y que no puede ser substituído por ninguna buena voluntad ni elaboración intelectual.

No es nuevo el intento de usar el teatro como medio para la difusión de ideas sociales, políticas, religiosas, etc., y casi siempre resulta una expresión de ideas dialogadas o un panfleto escenificado, muy rara vez una obra de arte.

Tal es lo que ocurre con la pieza en tres episodios de Osvaldo Dragun "Historias para ser contadas" en lo que hay un evidente menosprecio de la capacidad receptiva del público al presentar anécdotas elementales en las que los hechos son exagerados hasta salirse de la realidad. Como si esto fuera poco, los actoresse adelantan al proscenio para explicar al público que ese espectáculo tiene por objeto hacerle pensar.

Los que se valen del teatro para llevar agua a determinados molinos, tienen su propio castigo, como artistas fracasan y no convencen más que a los que ya están convencidos.

Queda a salvo la actuación de los intérpretes, llevada a cabo en el estilo plástico que caracteriza al conjunto "Fray Mocho".

J. S.

ACTO DE LA F.O.R.A.

(Viene de la pág. 1)

al mártir caído en esta huelga de navales, a Ramiro García Fernández, viejo militante libertario de los navales, asesinado a mansalva en Rosario, de quien dijo con emoción: "La sangre de Ramiro y el pensamiento de Ramiro se confunden con la sangre y el pensamiento de los mártires de Chicago".

Ocupó la tribuna a continuación Teodoro Suárez, que comenzó expresando una invitación: "A los amigos, a los simpatizantes, y, ¿por qué no?, también a los enemigos", a que desde esa misma tribuna, y ante el propio auditorio de la F. O. R. A., discutan o nieguen cualquiera de las afirmaciones que desde allí se habían hecho, invitación que mil veces se ha hecho y que nunca fué recogida, porque nuestras afirmaciones son verdades de a puño, que para pretender callarlas, vano intento, en lugar de la leal discusión, siempre se ha usado el sable, el garrote, el confinamiento y la cárcel.

Dedicó sus palabras a los jóvenes, que no nos conocen, o nos conocen por las mentiras que de nosotros se cuentan. Recordó, para ellos, las duras luchas de la F. O. R. A., que desde hace 57 años viene bregando por crear una auténtica conciencia en los trabajadores. Ese es el peor de los pecados que el Estado y la burguesía no pueden perdonarle.

Historió brevemente la vida de la pretendida organización obrera, la C. G. T., de la que dijo que era "el hijo patizambo y tuerto que engendró el contrahecho matrimonio de la F. O. A. y la U. S. A.", al calor de la dictadura de Uriburu, en los días aciagos en que los auténticos militantes obreros de la F. O. R. A. eran deportados o enviados a Ushuaia.

Cerró la lista de oradores, Humberto Correale, que se refirió a lo grotesco que había en la recordación del 1c de Mayo, por parte de quienes, hermanados en su afán de domesticar al proleatriado: nazi-falangistas y comunistas, estaban reunidos en esos momentos en Plaza Once. "El trabajador —dijo—, es hoy la primera figura en la escena social y política, todos los buscan y todos le prometen, pero nadie le habla del problema más grave que enfrentamos en este momento, de la quiebra moral que nos pone a todos frente a todos, y que es más grave por su trascendencia, que la situación económica". Lo que se ha adormecido en el hombre es su facultad electiva y volitiva, y eso es lo más importante a transformar, es necesario que el hombre sea, definitivamente, un ente electivo, volitivo y ejecutor. Ese es el camino seguro que nos ahorrará nuevas experiencias como la que hemos pasado durante la dictadura, como las que pasaron Italia y Alemania, como la que está pasando, para vergüenza de los hombres España. La facultad de hacer lo que hizo la España heroica del 36-39, esa realidad libertaria, sacrificada por el mundo.

"Por encima —dijo—, de quienes se encaraman sobre los hombres, de los que los adulan para pedirles el poder político, levantamos nosotros la primera consigna de este Primero de Mayo: Por la destrucción del poder político".

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DARA EL TRIUNFO A LOS NAVALES

MUNDO OBRERO

Desde el 23 de noviembre de 1955, el Sindicato de Mecánicos y Afines mantiene un conflicto con la General Motors, por el despido de varios obreros. El citado sindicato, en una declaración hecha pública recientemente, acusa a la intervención en la C. G. T. de "maniobras dilatorias en la solución del problema planteado al gremio". Luego de repudiar esos procedimientos dilatorios, señala "que no se justifica la existencia de un conflicto que ha sido suscitado por una arbitraria medida tomada por la General Motors, lo que constituye un atropello evidente y una amenaza permanente para los derechos de los delegados gremiales y de nuestra organización". Hemos señalado repetidamente que el intervencionismo estatal en los gremios, entrega maniatados a los trabajadores, imposibilitándoles toda defensa, como lo certifica este nuevo atropello a los derechos sindicales, salvo, claro está, que los obreros, por encima y contra las intervenciones, se planten decididos a hacerlos respetar por sus propias fuerzas.

●

Sigue el revanchismo patronal. La filial cordobesa de la Asociación Trabajadores de la Sanidad Argentina denuncia a la Droguería Roberto Helman de causar perturbaciones en las relaciones laborales, violando los acuerdos convenidos ante la delegación regional de la Secretaría de Trabajo.

En Tucumán, el Sindicato de Obreros del Ingenio La Corona, acusa a Luisa Fauvarque, propietaria de un fundo cañero, en la zona de Chicligasta, de incumplimiento de las disposiciones vigentes en materia laboral y de beneficios sociales. A los obreros cesantes no se les pagan las indemnizaciones, la retroactividad, los feriados, el salario familiar ni las vacaciones correspondientes a 1956. Radicaron su denuncia ante la S. de Trabajo.

Las violaciones denunciadas son ya cuentas de un largo rosario. Desde septiembre de 1955 los patronos creen haber hecho un buen negocio... que aumentarán con creces si los obreros, en lugar de perder el tiempo en las mallas tramposas de la ley, no plantean, en el terreno de la acción directa y de la solidaridad proletaria, sus legítimas reivindicaciones.

●

Los obreros del transporte automotor interurbano de Rosario han mostrado más comprensión en los medios de lucha dignos y efectivos. Desde el 20 de abril mantienen el trabajo a "reglamento", pues las empresas se obstinan en no concederles unas pequeñas mejoras. Durante el desarrollo del conflicto, doce obreros fueron detenidos en una plaza de Rosario. De inmediato, sus compañeros amenazaron con un paro total de actividades, lo que obligó a las autoridades a ordenar la pronta libertad de los detenidos. Esto modificó la resolución de la huelga general, pero mantienen el trabajo a "reglamento" hasta ver satisfechas sus aspiraciones, a pesar de habérsele declarado ilegal el movimiento.

Por el espíritu de lucha demostrado, auguramos un pronto y justo triunfo obrero.

●

En Rosario —donde el movimiento obrero tiene hondas raíces históricas y un historial de luchas ejemplares— los obreros del calzado, luego de algunos paros parciales, lograron que la patronal reconociera el pago de la retroactividad fijada por el laudo.

Conflictos de este carácter demuestran que las leyes, los laudos arbitrales, etc., las cumplen los patronos en la medida que la fuerza obrera presiona a su egoísmo. Si lo que respetan burgueses y gobiernos es la acción consciente y mancomunada de los obreros, ¿qué valor tienen las leyes sociales?...

●

El conflicto que mantiene, desde fines de abril, la Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón, Químicos y Afines, tiende a agravarse. Los paros progresivos, en señal de protesta, por el despido de un delegado obrero de la fábrica de papel C. O. P. A. C. A., de Wilde, se han extendido a las localidades de Lanús, Bernal, Morón, Zárate, Capitán Bermúdez, Beccar, Campana, La Plata y Capital Federal, amenazando desembocar en un paro general que paralizaría a la industria de todo el país.

Lo dicho. Sólo la solidaridad obrera dará un sosegate a las represalias patronales, tan en boga en estos últimos tiempos. A los casos citados, debemos agregar el despido sufrido por 205 trabajadores del frigorífico Wilson, de Valentín Alsina, so pretexto de la falta de trabajo. Recuérdese que este establecimiento hace poco tiempo provocó un largo conflicto. Insiste en sus mañas. Los obreros de la carne deben hacerle "comprender" que no se juega impunemente con los derechos y el pan de los trabajadores.

●

El Sr. Alberto Benegas Lynch, al asumir la presidencia de la Cámara Argentina de Comercio, hizo declaraciones dignas de figurar en el museo de antigüedades, por lo extemporáneas y trasnochadas. Luego de hacer una calurosa defensa de la libertad de empresa y comercio... en beneficio, claro está, de la burguesía, "citó el caso ("La Prensa", del 5 de mayo) de la falsa premisa de que la riqueza de los ricos es la causa de la pobreza de los pobres". "Hay que persuadir a los engañados —dijo— no adelantar respecto a la falsedad de este concepto, sino también de la imposibilidad de enriquecer a los pobres, mediante la distribución, entre ellos, de la riqueza de los ricos, aun cuando se echara mano de la totalidad de esa riqueza acumulada"...

El señor Benegas Lynch regresó hace poco de Norteamérica. Trae de ese país la mentalidad y los conocimientos de los problemas sociales que definen a los empleados del F. B. I. Sino, veamos: Un amigo nuestro, conocido anarquista español, nos ha escrito relatando el interrogatorio a que fué sometido por la sagaz policía norteamericana, al pretender entrar a ese país. "¿Usted es anarquista?" —preguntáronle. "Sí" —respondió nuestro compañero. "¿Podría decirnos —insistió la policía—, qué relaciones tiene con el señor Proudhon?" (cualquier iniciado en Sociología sabe que "El Padre de la Anarquía" falleció hace 88 años).

Esta ignorancia no impide que la F. B. I. sea la mejor policía del mundo, de la misma manera que el señor Benegas Lynch sea un perfecto presidente de la Cámara Argentina de Comercio.

●

La adhesión de los "rabinitos" portuhos y otros conocidos elementos de derecha, dieron un carácter inconfundible al acto del 1º de Mayo, patrocinado por la Comisión Intersindical y que tuvo por escenario la Plaza Once, de la Capital. Esto ha provocado el repudio de algunas entidades adheridas a la susodicha Comisión, como las Federaciones de Empleados de Comercio, del Vestido, Gráfica y La Fraternidad, de la sección Rosario.

La conocida táctica de penetración bolche en este campo parece destinada al fracaso...

●

El día 3 del corriente el personal civil del Astillero Naval de Río Santiago efectuó un paro de protesta, por 24 horas, por un procedimiento de las autoridades policiales internas contra un obrero. Al no ser satisfechas por la dirección las demandas obreras, se decidió un nuevo paro de 48 horas, para los días 10 y 13 de mayo. Una asamblea de afiliados a la Asociación Trabajadores del Estado —donde se haya adherido el personal citado— decidió, también, que en caso de ser detenido cualquier miembro de la comisión administrativa, delegados o simple afiliado, automáticamente quedará decretado un paro por tiempo indeterminado. Si hasta el martes 14 no encuentra solución el enredicho, realizar una asamblea y decidir en consecuencia.

Por la importancia de este paro que afecta al astillero, la escuela, el hospital, la Base y Liceo Naval de Río Santiago, de la misma forma que la planta de ácidos sulfúricos dependiente de la Dirección de Fabricaciones Militares, y en la necesidad de cerrar esta edición, damos la noticia sin mayores comentarios.

El conflicto que mantiene paralizada la industria naval argentina se encuentra en una encrucijada. De una parte, el ministerio de Transportes de la Nación —piedra de escándalo en este litigio— empeñado en destruir la organización representativa de los obreros navales. Por otra, la digna y magnífica posición de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, resistiendo airosamente cuantas maniobras, presiones y persecuciones desata el gobierno contra ella. Y en esta larga lucha, que lleva ocho meses de duración, cuantiosos intereses populares, se encuentran afectados. Para salir de este callejón será menester, impostergable, echar mano a un recurso de indudable eficacia: la solidaridad internacional.

Sabido es que en el país, el obrero especializado de la industria naval mantiene su firme decisión de no capitular. Los escasos crumiros que se han podido reclutar no pertenecen a la Federación. Incluso, como se ha documentado fehacientemente, se ha echado mano a policías y personal policial marítimo para dar la sensación de que los talleres, en especial modo F.A.N.U., de dependencia oficial, trabajan con alguna normalidad. Esta conocida triquiñuela del capitalismo y al Estado ha fallado, como era de esperar. Los barcos no se reparan con carneros asalariados. Muchas son las embarcaciones paralizadas, por falta de personal competente.

El Ministerio de Transportes de la Nación, bajo cuyo control están los barcos de la Marina Mercante Argentina, trata de romper el cerco tendido por la conciencia obrera de los navales de Argentina. Sin importarle nada la fuga de las divisas —tan necesarias para artículos imprescindibles— pagado onerosamente —con dinero del pueblo— las reparaciones de los barcos de ultramar en talleres de otros países, prolonga caprichosamente este conflicto. Sin embargo, la carta de triunfo está en manos de la Federación Naval y deberá jugarla sin demora.

Las organizaciones obreras internacionales, vinculadas a la industria naval, han votado reiteradas expresiones de simpatía y de solidaridad con sus hermanos de Argentina. Algunas pretendieron presionar el gobierno provisional, instándolo a buscar solución al conflicto. Otras remitieron importantes donaciones económicas. Todas han estado animadas de propósitos y sentimientos solidarios. No es del caso ahora, destacar cuales han sido las mejores y más prácticas de estas expresiones del internacionalismo proletario. Señalamos estos factores de importancia: la comprensión del conflicto naval y el clima de solidaridad que ha creado la resistencia obrera al lock-out estatal y patronal. La primer condición moral, pues, está dada para acciones más contundentes y decisivas. La Federación de O. en C. Navales de Argentina debe intensificar con todo vigor y resolución el movimiento de solidaridad internacional que ha iniciado, de manera que ningún barco del país sea reparado en astilleros o talleres del exterior. Estamos seguros que esta medida extrema, pero impostergablemente necesaria, terminará con las camarillas e intereses bastardos, empeñados en rendir por el hambre a obreros que no son dúctiles al soborno y al manoseo indignante.

Locales de la F.O.R.A.

En vista de que reiteradamente se nos solicita proporcionemos las direcciones de los distintos locales sindicales de las organizaciones adheridas a la F.O.R.A., en el gran Buenos Aires, proporcionamos a los interesados ese dato:

FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE (Buenos Aires):
Deán Funes 424 — Venezuela 3955
Coronel Salvadores 1200

FEDERACION OBRERA PROVINCIAL DE BUENOS AIRES:
Asunción 140 - Avellaneda French 2y2. - Morón
Urquiza y 12 de Octubre - Quilmes

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408

Correspondencia y Valores: E. DELMASTRO

Nº 8030 — 2ª Quincena de Mayo de 1957

Una Asamblea Ejemplar

Luego de una innumerable serie de prohibiciones policiales, que hemos documentado en números anteriores, el día 24 de abril la Federación de Obreros en Construcciones Navales realizó asamblea general de asociados. El Salón-Teatro Verdi fué colmado en su capacidad por una concurrencia superior a tres mil navales, lo que de por sí destaca la importancia de la asamblea, considerando que este gremio soporta, desde hace 8 meses, un lock-out estatal-patronal. No sabemos qué razones han influído ante las autoridades para autorizar esta reunión, si la intervención de la Federación Universitaria de Buenos Aires, que reclamó el respeto de este derecho, o un simple sondeo del espíritu de lucha de los navales, que se creía vacilante por la prolongación de este conflicto. En cualquiera de las circunstancias mencionadas, lo cierto es que estos trabajadores dieron una digna y ejemplar respuesta: mantener el conflicto en los términos planteados por el Estado y las empresas particulares, no desechando la consideración de tratativas honorables para ponerle término.

Sumamente importante el acuerdo adoptado, luego de tres horas de amplia y libre deliberación, ya que expresa la alta moral combativa que caracteriza a la F. de O. en C. Navales, no es todo lo que nos proponemos considerar en esta nota. Nos inspira ahora el propósito de detenernos en la consideración de un aspecto de la asamblea precitada: el espíritu de tolerancia que en ella ha prevalecido y la amplia libertad y el respeto que gozaron cuantos han participado en los debates, aún aquellos que sostuvieron puntos de vista arbitrarios o equivocados.

Para comprender el ponderable clima de libertad que ha informado las deliberaciones, basta señalar un solo antecedente. Un asambleísta, no militante del gremio, propuso que se acordara autonomía al personal de F. A. N. U., como medio de solucionar el conflicto. Esto equivalía, como se demostró incuestionablemente, a plantear el desmembramiento de la Federación de O. en Construcciones Navales. El planteo insólito fué escuchado con sumo respeto. Sin hesitaciones, sin ofensas, con absoluta tranquilidad, la asamblea tomó en consideración el despropósito. Luego, uno al uno, fueron destruídos los argumentos derrotistas, elevando el tono de la polémica a un plano respetuoso y ejemplar. A tal punto se elevó el debate, que en el momento de la votación, la proposición de dividir a la Federación Naval no contó con un solo voto de aprobación, aun cuando ella aparentaba dar una salida a la afligente situación de más de tres mil obreros que sostienen una lucha desde hace tanto tiempo. Los asambleístas se dieron cuenta que el dividir las fuerzas obreras y la entrada incondicional a los talleres de F. A. N. U. significaban el término indigno de la lucha.

Si los capitalistas y el propio gobierno esperaban agotar la paciencia y la resistencia magnífica de los obreros navales, si subalternos intereses en juego especulaban con el desarrollo de una asamblea pobre en expresión numérica y en contenido de lucha libertaria, justo será que reconozcan su error. La Federación de Obreros en Construcciones Navales ha dado pruebas, una vez más, de su consciente y madura capacidad sindical, base indestructible de su fortaleza ética, donde descansa y se afirma su seguro porvenir.

UNION CHAUFFEURS

Continuando en su campaña de esclarecimiento público de la lamentable situación en que la enmarañada reglamentación del tránsito pone a los choferes de taxímetro, la S. de Resistencia Unión Chauffeurs, ha dado a publicidad un nuevo manifiesto, titulado "El gremio de chauffeurs y las ordenanzas sobre la circulación de vehículos", en el que se atacan resueltamente a las autoridades comunales, así como a cierta prensa que insiste en presentar a todo el gremio como delincuentes, basándose en las poco limpias actividades de una restringida minoría.

Los problemas reales de estrechez de calzadas, alumbrado deficiente, automóviles vetustos, etc., no tienen ni la sombra de una solución, y se pretende cargar las consecuencias de esas deficiencias sobre las espaldas de los conductores de taxis, ordenando a los inspectores la imposición de multas a granel, y pretendiendo poner en plena vigencia la Ordenanza Nº 4.378, engendro de la dictadura peronista, que el gremio resistió en el año 1946, con una huelga general de 43 días.

Finaliza el volante expresando "que el gremio debe irse preparando para resistir todo cuanto suponga legislación y aplicación de disposiciones represivas y onerosas contra los conductores, recurriendo, si las autoridades persisten en su empeño, a la huelga general."

EL MENSAJE PRESIDENCIAL DEL PRIMERO DE MAYO

En vísperas de la conmemoración del 1º de Mayo, el presidente del gobierno provisional, general Pedro E. Aramburu, dirigió un mensaje radial a todos los trabajadores del país.

La oportunidad sirvió para fijar la posición del gobierno revolucionario frente a los problemas obreros. Ratificó el carácter del movimiento del 16 de septiembre, reiterando la afirmación de "que la Revolución no es obrerista pero tampoco patronal", añadiendo que por no ser insensible en lo social y tener raíz popular, en la duda dará siempre razón al sector más necesitado".

Desde estas columnas y desde el mismo instante del levantamiento militar que terminó con un régimen de oprobio, sostuvimos que no era una Revolución, en cuanto no se proponía una transformación sustancial de las estructuras económicas, políticas, sociales y jurídicas de la sociedad. El señor Presidente confirma nuestros juicios con la definición hecha de este movimiento. Por otra parte, las tímidas reformas institucionales que propicia el gobierno "revolucionario" dejan en pie los privilegios, reconocidos en la Constitución de 1853, lo que obvia mayores argumentaciones. Pero no son estos aspectos jurídicos lo que nos interesa ahora, glosar extensamente sino algunos de los problemas obreros planteados en el discurso presidencial y como estos se han encarado desde el 16 de septiembre de 1955.

Desde la fecha citada —igual que en 1930 y 1943— los patronos y empresarios han aprovechado los levantamientos militares para hacer un buen negocio. Los llamados gobiernos de fuerza asfixian la acción popular de manera que permite una mayor especulación y explotación a los capitalistas. En la actualidad, se desconocen antiguas y legítimas conquistas de la clase trabajadora: se reprimen militarmente las huelgas, se postergan por decreto la renovación de los convenios laborables, mientras los costos de todos los artículos de consumo adquieren proporciones prohibitivas y aumentan las represalias patronales.

Las aisladas y esporádicas reacciones de defensa del proletariado, no pueden contener el avance de la reacción patronal, por carecer de los organismos indispensables: sus sindicatos. La C.G.T. intervenida y las innumerables trabas policiales que obstaculizan la acción y el desarrollo de las llamadas fuerzas libres del gremialismo obrero, explican suficientemente la impunidad con que actúan los sectores patronales.

* * *

No desconocemos el estado calamitoso de las finanzas del país, consecuencia del despilfarro de 12 años de régimen incontrolado. Pero es inaceptable la pretensión de querer reparar este desastre a costa exclusiva de los obreros.

Los capitalistas, ayer como hoy, no ceden, más que por la fuerza un solo cobre de sus pingües ganancias. Al contrario, consideran llegada la hora de redondear sus fortunas de la misma manera que ellas crecieron al amparo del régimen depuesto.

Por su parte, el Estado "que es un pésimo patrón, el peor de todos", según demostraran los anarquistas y que ha reconocido el general Aramburu, no ha procedido mejor que el capitalismo privado. Su conducta frente a las huelgas de los obreros tranviarios, servicios aéreos, ferroviarios, navales y municipales, nos exime de mayores argumentaciones. Atribuir el estallido de los conflictos entre capital (privado o estatal) y los obreros a la simple presión de algunos dirigentes sindicales, es no penetrar en su verdadera naturaleza.

Cualquiera que conozca medianamente el campo sindical, sabe perfectamente que los obreros secundan una huelga cuando esta expresa y concreta sus necesidades, más apremiantes. Este clima de simpatía y de apoyo no lo puede crear artificialmente el más hábil y capaz de los militantes obreros. Las últimas huelgas sostenidas por los obreros en la calle, sin dirección posible por el cercenamiento del derecho de reunión y afrontando la persecución policial, confirman nuestras experiencias y afirmaciones.

Ha sido ya superado el viejo y remanido criterio policial que responsabilizaba a "agitadores profesionales" o a "dictadores de gremios" el estallido de las huelgas, frecuentes y normales en todo régimen del asalariado.

* * *

Para mejorar el nivel de vida de la población, el gobierno insiste en la necesidad de aumentar la producción, aunque reconoce que el déficit de la energía, transportes y las maquinarias desgastadas, pueden ser factores de perturbación. La mayor productividad —conocida fórmula de los economistas burgueses— tiene, en la actual organización de la economía, un relativo valor, en cuanto pueda significar un efectivo y real mejoramiento de las condiciones económicas del pueblo. Teniendo en sus manos la explotación de la producción, es la burguesía quien regula las necesidades del consumo, según sus conveniencias financieras. Se ha demostrado ya que si la producción excede las demandas del consumo, la burguesía provoca conflictos artificiales, huelgas o guerras o simplemente quema los artículos de consumo para mantener sus precios, antes que venderlos baratos.

Uno de los más serios motivos que gravan la economía popular, y que los economistas oficiales olvidan con facilidad, es el Estado moderno. Este monstruo sigue engullendo tres jornales obreros por semana, como antiguamente debían dar los siervos a sus señores. Sin duda, el mantenimiento de una burocracia ociosa, el militarismo, la religión y los políticos profesionales consumen lo mejor de la economía del pueblo laborioso.

Los anarquistas consideramos que únicamente una economía socializada y libre, puesta al servicio de toda la comunidad, y no en beneficio exclusivo de las castas parasitarias, posibilitaría que la producción fuese regulada por las necesidades del consumo, de manera justa y equitativa.

* * *

El problema de la central única ha sido tratado, también, en el discurso del señor presidente. Sostuvo que el gobierno provisional respetará, en este terreno, la libre voluntad de los trabajadores. Desearíamos que los propios obreros comprendieran y defendieran la libertad sindical.

Los partidos políticos y los gobiernos —cualquiera sean sus características y programas— no tienen nada que hacer en el movimiento obrero, como no sea para utilizarlo en sus ambiciones de dominio. Debe mantener su autonomía y libertad de acción, aunque identificado con todos los problemas de la sociedad y de la cultura, para constituirse en un factor de progreso y de libertad, y no en simple postulante de un ilusorio mejoramiento económico. Este libre accionar no puede ser trabado por leyes y medidas que aparenten protegerlo. Todo lo que implícita o expresamente está relacionado con las libertades sindicales: agremiación, como la entienden los obreros, derecho de huelga, etc., no pueden ser codificados, so pena de negar esos derechos.

En resumen, consideramos que un movimiento obrero antipolítico antiestatal y con ideales manumisores puede ser un medio efectivo del mejoramiento inmediato y mediato de las condiciones sociales de los pueblos.